

SUMA Y SIGUE

EL INVIERNO METEOROLOGICO

Por José Sánchez Egea
-METEOROLOGO-

El problema número uno de España es, sin duda alguna, el agua. Por eso lo que más llama la atención -- del pasado invierno ha sido la abundancia de lluvias que, en conjunto, ha caracterizado a esta estación. - Hecho de gran importancia y que se agranda si tenemos en cuenta lo seco del otoño, en el cual faltaron - las lluvias necesarias para afrontar con esperanza el nuevo ciclo agrícola y que, al prolongarse el estiaje, hizo que la estación invernal comenzara en medio de restricciones tendientes a regular y sacar el máximo aprovechamiento a nuestra mayor y - más barata fuente de energía: la hidroeléctrica.

Por fortuna, todo pudo resolverse a tiempo merced a las lluvias del pasado invierno que, aunque tardías, resultaron abundantes y, en - bastantes comarcas, excepcionales ya que no hubo región alguna en la Península que no recibiese, por lo menos, 90 litros de precipitación líquida por metro cuadrado de suelo y estación hecho poco frecuente en regiones normalmente

secas, cuales son Levante y Sudeste.

En el gráfico adjunto de lluvias, presentamos la distribución aproximada de las precipitaciones totales registradas el pasado invierno mediante isoyetas de 90 en 90 litros, las cuales a su vez, representan valores medios de uno en uno litros por metro cuadrado y día durante los 90 de la estación. Con lo cual este

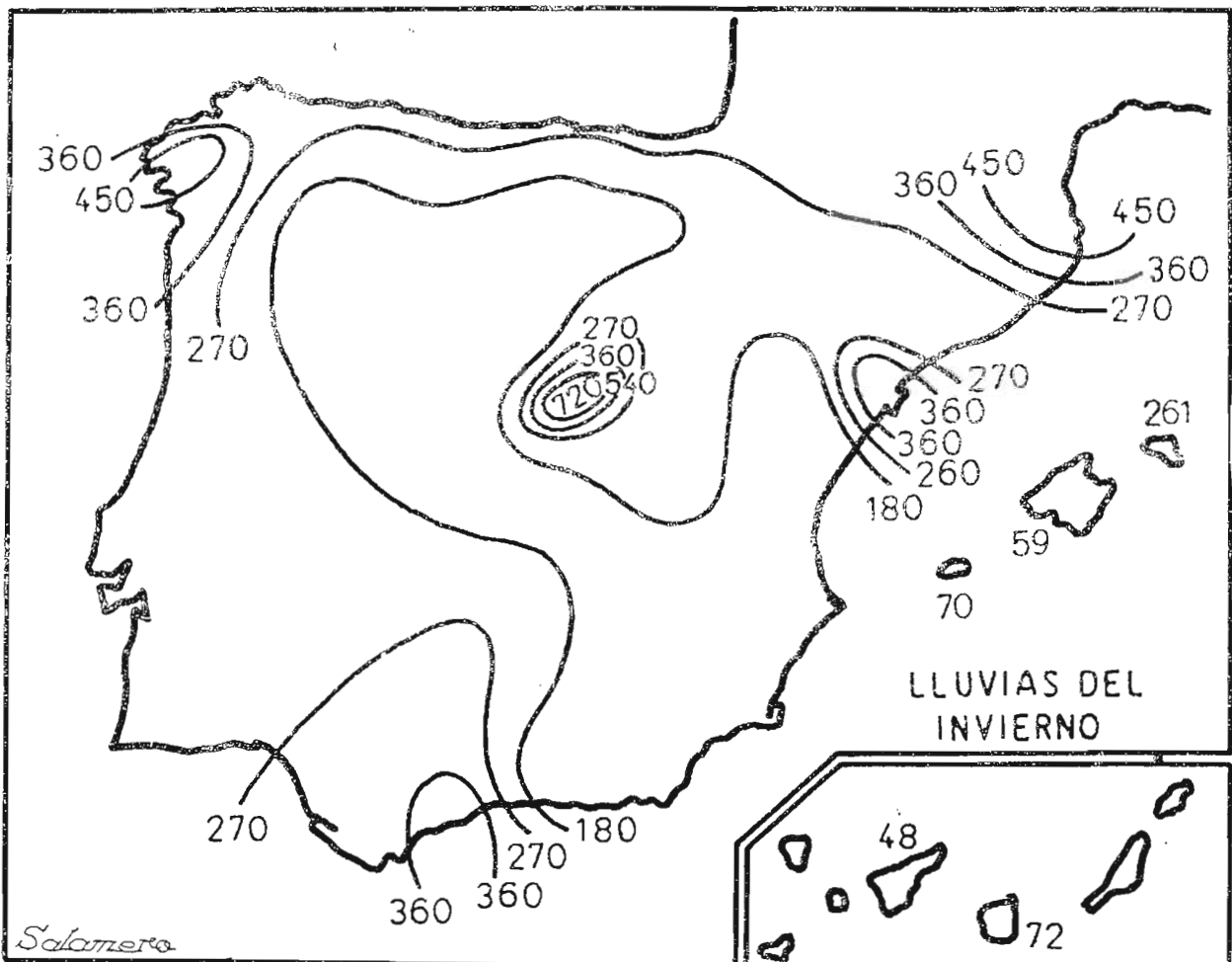


gráfico puede compararse con los que hacemos - para las lluvias mensuales -de 30 en 30 litros y anuales -de 360 en 360-.

En el referido gráfico aparece el máximo - de lluvias más importantes en el centro de la Península, donde el observatorio de Navacerrada totalizó hasta 720 litros. Un segundo máximo se cierra sobre el Sur de Galicia en torno

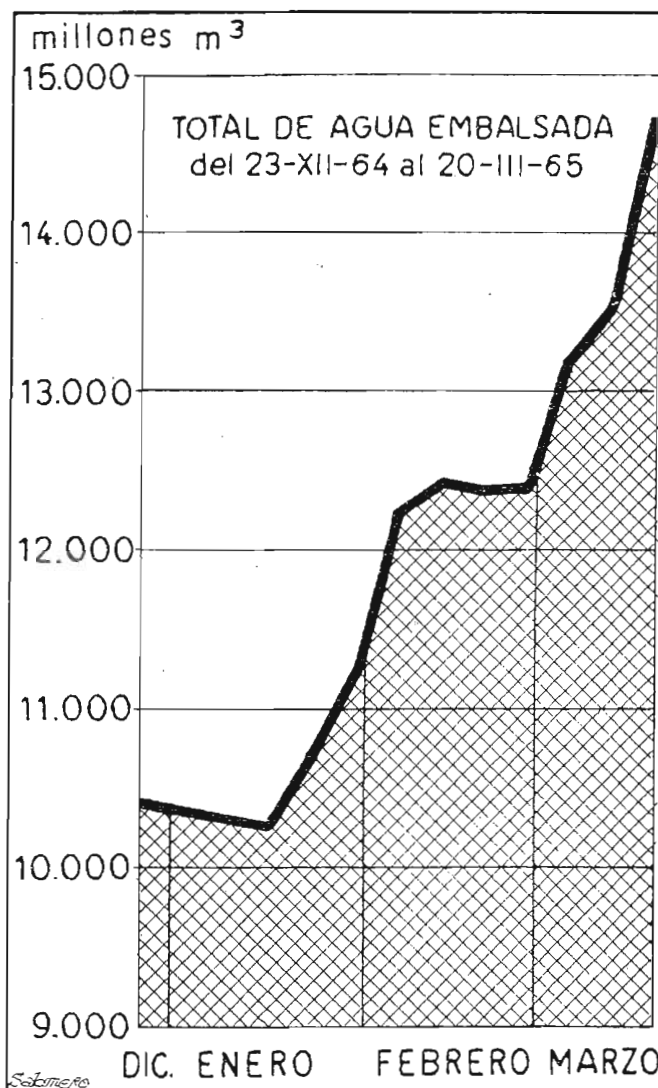
a Santiago de Compostela, con 450 litros y comprende, además, Vigo con más de 360 y La Coruña con cerca de 270. (En el NE de la Península se cierra otro máximo de este mismo orden -450 litros- sobre Gerona). En tercer lugar, puede observarse la existencia de dos máximos de tercer orden en el bajo Ebro y la región occidental del Mediterráneo andaluz, donde Tortosa y Málaga y Tarifa acumularon 360 litros; cantidad a la que se aproximaron bastante Santander San Sebastián y Cádiz.

La abundancia de lluvias lo acusan los embalses, los cuales, a partir de mediados de enero pasan por el punto más bajo de sus reservas -poco más de 10.000 millones de metros cúbicos- y el agua embalsada empieza a aumentar con rapidez hasta mediados de febrero. Durante la segunda quincena de este último mes la reserva de agua se mantiene sensiblemente constante, pero al iniciarse marzo emprenden una nueva y más rápida crecida que persiste hasta hasta finalizar el invierno, que acaba con unos 4.500 millones de metros cúbicos más que al comenzar la estación; cantidad que promete mirar hacia el futuro con fundada esperanza.

De manera general, los períodos de lluvia durante el pasado invierno se sucedieron así: una semana -la inicial- con chubascos que se repiten la primera semana de enero, aunque ahora las precipitaciones son de nieve en numerosos puntos. En la segunda década de enero vuelven los chubascos y las nieves y el mes se despide con un largo temporal de agua que se prolonga hasta los primeros días (4) de febrero; temporal que nos alcanzará de nuevo en la tercera década del segundo mes del año y al que sigue un período de inestabilidad en las fechas iniciales de marzo. Un nuevo período de buen tiempo y después otro temporal del W que se prolonga con otro período de chubascos en -

medio de los cuales se despide el invierno.

Los períodos de lluvia citados alternaron con otros de buen tiempo frío, - siendo el más intenso del invierno el que tuvo lugar del 18 al 20 de febrero tras unas intensas nevadas: en estos días -el 20- se registró la temperatura más baja de las capitales de España con los 21 grados -bajo cero que se midió en Albacete. Anteriormente, las temperaturas más bajas correspondieron a - Soria y León, con 9 grados bajo cero el 30 de diciembre y - el 6 de enero, respectivamente. En esta última fecha y en las primeras de la segunda decena - de febrero las heladas causaron daños de consideración en los cultivos de agríos del Mediterráneo.



.....

José Sánchez Egea.
METEOROLOGO.